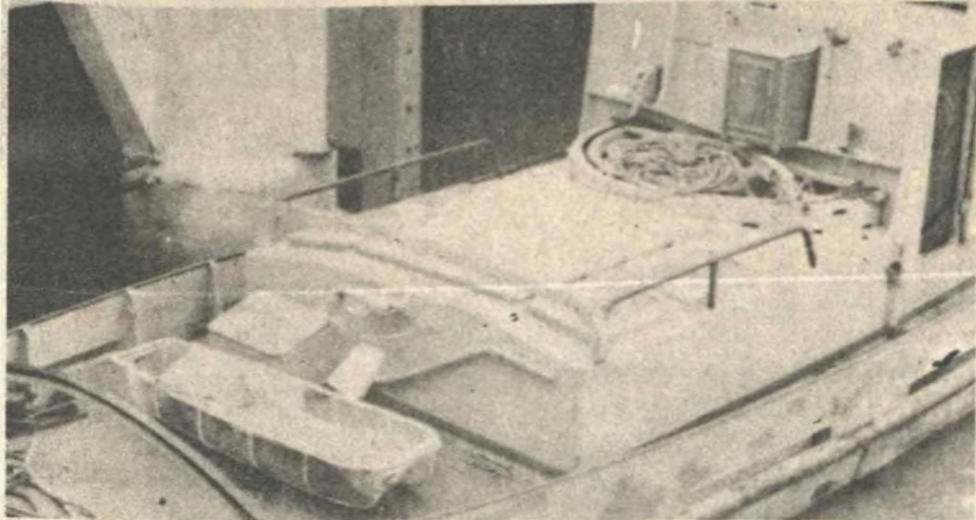




El noveno cadáver —en la foto la embarcación del MTOP que le rescató de la escollera del puerto de Colonia— agregó un enigma más a la macabra secuela que desde el 22 de abril pasado arrojó a nuestras costas cuerpos mutilados de dos mujeres y otros seis hombres. En este caso, el cadáver hallado en Colonia ha sido imposible tomar sus huellas dactilares debido al estado de descomposición en que se encontraba.

Es Imposible la Identificación del Cadáver Hallado en Colonia

TA imposibilidad de obtener huellas dactilares del cadáver hallado el pasado lunes en la escollera sur del puerto de Colonia, debido a su avanzado estado de descomposición, así como la falta de la cabeza, impiden a la policía técnica determinar edad y raza exacta de la novena víctima de lo que se supone una espantosa matanza.

Tal como se dijera en la pasada edición, el cuerpo de un hombre, aparentemente de raza blanca, decapitado y con una estancia de más de 45 días en las aguas fue descubierto por dos pescadores que a las 7 de la mañana se dirigían mar afuera hacia el sur de Colonia a levantar un espinel que habían tendido el día anterior.

Informadas las autoridades marítimas del puerto de Colonia enviaron una embarcación del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, la que con una red rescató de entre las piedras exteriores de la escollera el cuerpo semi descompuesto de un hombre que tenía signos de haber estado maniatado y cuya pierna derecha aparentemente estaba quebrada.

Además, y única disimilitud con los ocho casos restantes, tenía atado un alambre a la

cintura pendiendo del mismo un bloque de cemento con el que, evidentemente, se pretendió que la muerte de este hombre pasara inadvertida por largo tiempo. La acción del mar, empero, conspiró contra los asesinos y el cadáver zafó de su tumba. Plenamente ahora los investigadores que quizás los anteriores cuerpos hallados en costas uruguayas desde Rocha hasta Montevideo, podrían muy bien haber estado atados, al igual que éste, pero en ellos no se encontraron restos de alambres, tan sólo ligaduras con las que se habían maniatado sus miembros.

Anoche la Sección Interpol de la Policía Uruguaya aguar-

daba mayores detalles para enviar un cable a la Central de París a los efectos de que fuese distribuido entre sus 123 filiales. En este caso no se podrá enviar fotocopia de las huellas dactilares y a esta altura se estima imposible la identificación del cuerpo, que tan sólo tenía un resto de tela de lo que podría haber sido una camisilla. Ninguna otra identificación hace posible detectar ni siquiera su nacionalidad. Resta aún conocer el resultado de la autopsia para determinar fehacientemente si fue decapitado o la falta de su cabeza se debe a la acción de los habitantes del mar, luego de más de un mes en las aguas.